

LA CONVERSION ¿FENOMENO O CONCEPTO?

Dr. Gustavo Chiozza.

Introducción.

Luis Chiozza, al examinar la obra freudiana en su conjunto, sostiene que la epistemología correspondiente a la ciencia de la época, a la cual Freud, por momentos, adhiere explícitamente, resulta insuficiente para comprender dicha obra en todas sus implicancias. Desde su punto de vista, existe una segunda epistemología, implícita, que no solo recorre toda la obra de Freud, sino que sería, además la que condujo al descubrimiento del psicoanálisis. Para la epistemología "explícita", cuerpo y alma son realidades ontológicas distintas que existen más allá de la conciencia. En cambio para la segunda epistemología, "implícita", más afín con el pensamiento de Kant, cuerpo y alma son sólo categorías, nociones, que establece la conciencia a partir de una realidad que es, en sí misma, incognoscible. (Chiozza, 1991)

Para Chiozza (1989), sin recurrir a esta epistemología implícita, no pueden ser comprendidos en toda su dimensión, conceptos como el inconciente freudiano¹ (Freud 1900a), la simbolización inconciente (Freud 1895d), o la segunda hipótesis fundamental del psicoanálisis (Freud 1940a).

¿Ocurre algo similar con la conversión? En un primer análisis de la cuestión, entendiendo por conversión al proceso por el cual una excitación *psíquica* se transmuta en una inervación *somática* (Freud, 1895d), todo parece indicar que la teoría de la conversión ha "nacido" de una epistemología dualista. Pero si continuamos reflexionando encontraremos afirmaciones de Freud que, al vincular la conversión con los afectos - a la vez psíquicos y somáticos-, con la teoría de la *expresión de las emociones* propuesta por Darwin, o con el proceso de la simbolización inconciente -la conversión simbolizante-, nos llevan a examinar la cuestión más detenidamente.

¿Es la conversión un fenómeno, un proceso, un mecanismo, que permite un "... salto de lo anímico a la inervación somática -la conversión histérica- que nunca podemos nosotros acompañar conceptualmente." (Freud, 1909d, pág. 124)? ¿O, en cambio, es un concepto, una teoría, un "... primer ensayo de explicación teórica" (Freud, 1914d, pág. 8-9), que permite "... concebir al proceso **como sí**

¹. Freud compara su inconciente con la *cosa en sí* de Kant. (Freud, 1900a)

una suma de excitación llegada al sistema nervioso se **traspusiera** en un síntoma..."² (Freud, 1895d, pág. 105)? Examinaremos, pues, la cuestión más detenidamente.

La conversión en la obra de Freud.

Según Strachey³ la primera mención que hace Freud del término es en su artículo sobre *Las neuropsicosis de defensa*; allí, en un párrafo destinado a comparar la histeria de conversión con las fobias y las representaciones obsesivas, escribe:

*"En la histeria, el modo de volver inocua la representación inconciliable es **trasponer a lo corporal la suma de excitación**, para lo cual yo propondría el nombre de **conversión**."* (Freud, 1894a, pág. 50)

Sin embargo, la primera exposición detallada del término, aparece en la epicrisis del historial clínico de Emmy Von N., y allí presenta a la conversión de un modo diferente.

*"Aquí uno ya no puede negarse a tomar en cuenta unas cantidades (aunque no mensurables), **a concebir el proceso como si una suma de excitación llegada al sistema nervioso se traspusiera en un síntoma permanente (...)** en aras de la brevedad escogemos el término "**conversión**" para la trasposición psíquica en un síntoma corporal permanente..."* (Freud, 1895d, pág. 105)

He querido, destacando partes del texto citado⁴, llamar la atención sobre algunos aspectos no siempre presentes en las referencias que Freud hace sobre el tema. Aquí surge claramente que la conversión **no es** un proceso, sino que es un modo de **concebir -en aras de la brevedad-** un proceso. La conversión, según esta exposición, no parece ser un **mecanismo**, sino más bien la **descripción** de un fenómeno observado. La conciencia del observador describe la experiencia de haber dejado de "percibir" algo como psíquico para continuar percibiéndolo como somático. Este "misterioso salto" **en la conciencia del observador**, es rellenado, **en aras de la brevedad**, por una teorización; un **como si** provisorio, llamado, entre comillas, *conversión*; "como si la excitación psíquica se traspusiera a lo somático".

². El destacado, en la cita, no corresponde al original.

³. En Freud obras completas, tomo 3 pág. 50, nota 11. Amorrortu Ed.

⁴. Sólo el resaltado es mío, las comillas pertenecen al original.

En esta "presentación" del término Freud no parece pensar en la existencia de un **fenómeno** por el cual algo psíquico se **traspone** en somático; más bien parece valerse de la utilización **metafórica** (entre comillas) de un término para resolver un fenómeno al que no puede dar cuenta conceptualmente (Freud, 1909d, pág. 124) y que podría describírselo **como si** lo psíquico se **traspusiera** en somático, "... vale decir [el síntoma] *figuraba una trasmudación ("conversión")...*" (Freud, 1904a, pág. 237). O dicho en otras palabras del mismo Freud: "... *los síntomas de los histéricos (...) son el sustituto -la transcripción, por así decir- de una serie de procesos anímicos...*" (Freud, 1905d, pág. 149)

La conversión, aquí entre comillas, aparecerá luego en numerosas oportunidades destacada en cursiva⁵, lo cual permite suponer que Freud quería aludir a un sentido particular que el psicoanálisis le da al término, *diferente* al sentido lato del lenguaje lego, que define conversión como acción y efecto de convertir o convertirse, o mutación de una cosa en otra (Diccionario de la lengua española, 1990).

Chiozza (1978) al respecto sostiene que el concepto de conversión de la excitación anímica en inervación somática "*en mérito de las ideas que el propio Freud desarrollara (...) sólo puede ser mantenido si lo utilizamos en un sentido figurado o metafórico. Lo dudoso consiste en suponer que haya algo que en **sí mismo**, más allá de su apariencia consciente, deje de ser psíquico para comenzar a ser somático o viceversa.*" (ibid. pág. 295)

A lo largo de la obra de Freud podemos encontrar numerosas referencias a la conversión; algunas de ellas invitan por uno u otro camino a compartir la particular interpretación expuesta, mientras que otras, en general la mayoría, explicitan lo contrario. Podemos intentar explicar esta divergencia por dos caminos; en primer término podemos pensar que en algunos pasajes -sobre todo aquellos en los cuales el tema de la conversión no es el asunto central de que se ocupa la cita- el concepto se expone brevemente y no se profundiza en la cuestión, es decir, a los fines de ser conciso Freud *omitiría* el "como si". También, como otra posibilidad, podemos pensar que Freud no era "del todo" conciente de los contrastes epistemológicos que se daban en sus escritos.⁶

Sin embargo esta tesis no surge sólo de la forma en que Freud expone los conceptos, en las palabras escogidas, sino también en el contenido de lo dicho. En ese sentido, Freud hablando de la conversión del afecto estrangulado dice:

⁵. Véase por ejemplo Freud, 1895d, págs. 138, 162, 178, y también, en el tomo VII, págs. 48, 149, 237, 247, 270, etc.

⁶. Luis Chiozza se ha ocupado, repetidas veces, de señalar estas "contradicciones" en los distintos escritos freudianos, véase por ejemplo Chiozza, 1978 y 1989.

"Lo corriente y normal es que una parte de nuestra excitación anímica sea guiada por el camino de la inervación corporal, y el resultado de ello es lo que conocemos como "expresión de las emociones".(Freud, 1910a, pág. 15)

¿Cómo debemos interpretar estas palabras? Parece claro que Freud nos está diciendo que existe una "conversión" -distinta de la histérica- que es *normal y corriente*, y que el resultado de esta "conversión" es la expresión de las emociones, es decir, los afectos. Pero veamos como continúa Freud, ese mismo párrafo:

"Ahora bien, la conversión histérica exagera esa parte del decurso de un proceso anímico investido de afecto; corresponde a una expresión mucho más intensa, guiada por nuevas vías, de la emoción (Freud, 1910a, pág. 15).

La "conversión histérica", es la exageración de un proceso normal y corriente -el afecto-, y el resultado de esta "conversión histérica", el síntoma histérico, es como un afecto más intenso, que no está guiado por su cauce normal, sino por nuevas vías, podemos decir, un **afecto neoformado**. El citado párrafo concluye de la siguiente manera:

" ... estamos en vías de obtener una teoría puramente psicológica de la histeria, en la que adjudicamos el primer rango a los procesos afectivos." (Freud, 1910a, pág. 15)

La conversión por simbolización:

Para Freud los afectos equivalen a ataques histéricos universales, adquiridos congénitamente, dónde lo que se repite injustificadamente -al modo de un ataque histérico- es un suceso motor que halla su justificación en el desarrollo filogenético (Freud, 1926d).

Esta particular concepción del afecto es central para comprender uno de los descubrimientos más importantes del psicoanálisis: **la conversión por simbolización**. (Chiozza, 1975)

Comprender esto, es considerar al síntoma histérico **un lenguaje**; un lenguaje "en jeroglíficos corporales" posible de ser descifrado, es también concebir al cuerpo como un lenguaje.

Freud menciona (1895d) que el caso de Cäcilie M. es el más rico en simbolizaciones, a la vez, fue el que le permitió alcanzar una mayor intelección de la histeria, a punto tal de motivarlo a escribir la *Comunicación preliminar*. Dicha intelección lo lleva a una de las afirmaciones más profundas con respecto a la histeria y los afectos.

En un extenso párrafo⁷, en el historial de Elizabeth von R. (Freud, 1895d, pág. 193), Freud sostiene que tanto la histeria como el lenguaje toman sus contenidos a partir de sensaciones somáticas hoy debilitadas -inconcientes-, pero que fueron acciones provistas de sentido en la filogénia.

En el caso de la "conversión" por simbolización, el síntoma histérico ya no sería un afecto neoformado, sino que se trata de un tratamiento particular de un afecto formado en la filogénia⁸; tratamiento por el cual, las inervaciones corporales correspondientes al afecto, aparecen a la conciencia exageradas y privadas de su *tinte afectivo*.

Conclusiones:

A partir de los fragmentos citados me resulta convincente pensar que para Freud la *conversión* es un **concepto**, un *primer ensayo de explicación teórica*, creado a los fines de subsanar, *en aras de la brevedad*, una discontinuidad conceptual en la conciencia del observador.

El concepto *conversión* permite comprender tres fenómenos distintos, pero relacionados entre sí.

a) En primer lugar describe una *conversión normal y corriente*, cuyo resultado es el afecto, a la vez psíquico y somático.

⁷. "... yo sostengo que el hecho de que la histérica cree mediante simbolización una expresión somática para la representación de *tinte afectivo* es menos individual y arbitrario de lo que se supondría. Al tomar literalmente la expresión lingüística (...) ella no incurre en abuso de ingenio, sino que vuelve a animar las sensaciones a que la expresión lingüística debe su justificación. ¿Cómo habríamos dado en decir, respecto del afrentado, que "eso le clavó una espina en el corazón", si la afrenta no fuese acompañada de hecho por una sensación precordial interpretable de ese modo, y se la reconociera en esta? (...) Todas estas sensaciones e inervaciones pertenecen a la "expresión de las emociones", que, como nos lo ha enseñado Darwin, consiste en operaciones en su origen provistas de sentido y acordes a un fin; por más que hoy se encuentren en la mayoría de los casos debilitadas a punto tal que su expresión lingüística nos parezca una *trasferencia figural* (...), y la histeria acierta cuando restablece para sus inervaciones más intensas el sentido originario de la palabra. Y hasta puede ser incorrecto decir que se crea esas sensaciones mediante simbolización; quizá no haya tomado al uso lingüístico como arquetipo, sino que se alimenta junto con él de una fuente común." (ibid. pág. 193)

⁸. Algo similar ocurre, según Freud, con los síntomas típicos (Freud, 1916)

b) En segundo lugar, la *conversión histérica* -más precisamente la conversión mnemónica- cuyo resultado es el síntoma histérico: un afecto neoformado.

c) En tercer lugar, la *conversión simbolizante*. Esta última da origen a los llamados *síntomas típicos* ya que se trata de una descarga exagerada que toma las vías de la descarga afectiva normal preformadas en la filogenia.

Resulta sorprendente, en este punto, la proximidad conceptual que posee el concepto de *conversión simbolizante* con la *desestructuración patosomática del afecto*, propuesta por Chiozza en sus investigaciones sobre la enfermedad somática⁹. (Chiozza, 1976)

⁹. Grus y colaboradores (1975), siguiendo los desarrollos de Chiozza, afirman que es posible extender lo que Freud menciona como sensaciones somáticas a todo lo somático, y aplicar la comprensión que Freud realiza de la conversión por simbolización a toda afección orgánica.

BIBLIOGRAFIA

CHIOZZA, Luis (1975)

"El psicoanálisis y la medicina", en Trama y Figura del enfermar y del psicoanalizar, Paidós, Bs.As., 1980.

CHIOZZA, Luis (1976)

Cuerpo, afecto y lenguaje, Paidós, Buenos Aires, 1976.

CHIOZZA, Luis (1978)

"El problema de la simbolización en la enfermedad somática", en Trama y Figura del enfermar y del psicoanalizar, Paidós, Bs.As., 1980.

CHIOZZA, Luis (1991)

Los afectos ocultos en..., en Alianza Editorial, Buenos Aires, 1991.

CHIOZZA, Luis (1989)

Organsprache, una reconsideración actual del concepto freudiano, en Los afectos ocultos en..., en Alianza Editorial, Buenos Aires, 1991.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (1990)

Grupo Editorial Océano, Barcelona 1990.

FREUD, Sigmund (1894a)

Las neuropsicosis de defensa, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1895 d)

Estudios sobre la histeria, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1900a)

La interpretación de los sueños, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1904a)

Fragmento de análisis de un caso de histeria, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1909d)

A propósito de un caso de neurosis obsesiva, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1910 a)

Cinco conferencias sobre psicoanálisis, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1916)

Conferencias de introducción al psicoanálisis, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1914d)

Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1926)

Inhibición, síntoma y angustia, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

FREUD, Sigmund (1940a)

Esquema del psicoanálisis, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

GRUS, R., BERMUDEZ, B., COULOMBIE, G., DAYEN, E., FUNOSAS, M.,

LADOVSKY, O., SOUZA, E. Y FERNANDEZ, C. (1975)
A partir de la conversión por simbolización, en VII Simposio del CIMP, Buenos Aires, 1975.